

SANT FELIU DE LLOBREGAT, POR EL DERECHO A UNA VIVIENDA DIGNA

Càritas Diocesana de Sant Feliu de Llobregat ha puesto en marcha los apartamentos sociales l'Olivera en Gelida para intentar responder de una manera integral a las familias que se encuentran en situación de emergencia social.

TEXTO: Pere Rosell, trabajador social de *Cáritas Sant Feliu de Llobregat* y referente del proyecto *l'Olivera*. FOTOS: Francesc Arnaez Bertran, responsable de Comunicación de *Cáritas Sant Feliu de Llobregat*

En la diócesis de Sant Feliu de Llobregat se vive una realidad no muy diferente a la que se da en otras zonas del Estado: crisis inmobiliaria, laboral, económica, energética, alimentaria, etc. Todas estas crisis se han convertido en ingredientes de un plato fácil de cocinar y difícil de comer. En este entorno, hay familias que carecen de recursos para poder cubrir sus necesidades básicas. Las ayudas oficiales se han visto acotadas económicamente y reducidas tanto en las condiciones de acceso como en el tiempo de aplicación. La lenta burocracia, el desbordamiento de los servicios y el tiempo de espera para obtener respuestas, han hecho que muchas personas queden en situaciones de emergencia social.

Para poder atender a las personas que por diferentes razones han llegado al estado de emergencia, Cáritas ha propuesto diferentes tipos de intervenciones. Los apartamentos de urgencia l'Olivera, en el municipio barcelonés de Gelida (Càritas Diocesana de Sant Feliu de Llobregat), son una de estas medidas para atender a personas y familias de una manera integral.

En un principio...

A veces, como en un sueño, hay propuestas que se hacen en el aire y el viento las va moviendo hasta que aterrizan. Así comenzó lo que se conoce actualmente como l'Olivera.

Un grupo de voluntarios de Cáritas de Gelida soñaron que un antiguo solar con una construcción en ruinas, podía convertirse en un nuevo edificio donde poder acoger familias y poner en marcha procesos nuevos de vida.

Una vez se finalizaron las obras, las Cáritas de Gelida y de Sant Feliu de Llobregat firmaron un convenio por el que la Diocesana se comprometía a llevar la gestión del edificio y coordinar la acción social que el proyecto desarrollaría.

Balance del proyecto

El 13 de febrero de 2014 tuvo lugar la inauguración de los nueve alojamientos sociales con los que cuenta en estos momentos (tres individuales y seis familiares), el servicio de lavandería de ropa, el servicio de duchas, un comedor social abierto al municipio, el espacio de distribución de alimentos de Cáritas en Gelida, un espacio de acogida y la intención de albergar nuevos proyectos que puedan surgir de las nuevas necesidades detectadas.

Hay un engranaje de voluntarios y profesionales que permiten

ofrecer un servicio activo todo el año. En estos dos años de funcionamiento, 43 personas han pasado por las viviendas, aunque muchas otras se han beneficiado de los servicios de lavandería, comedor y otros servicios.

Nuestro primer objetivo: crear un espacio seguro

Las familias que participan provienen de cualquier municipio del Obispado de Sant Feliu. Las han llevado hasta allí situaciones límite: desahucios, vivir en un coche, o en un almacén, dormir entre cajas, pasar un embarazo en una tienda de campaña en un solar, expulsiones de casa de familiares, etc. Situaciones todas, que hacen que una persona tenga miedo y pierda la esperanza en un futuro, que esté angustiada, deprimida, nerviosa, enfadada y





desesperada. Crear un espacio acogedor y seguro es el primer objetivo del proyecto.

Seguidamente, hay que iniciar un proceso de remontada y recuperación personal y familiar. Con un plan de trabajo conjunto entre los trabajadores sociales del municipio que ha derivado a las personas participantes, el equipo de l'Olivera y la propia familia, se concretan unas actuaciones encaminadas a crear nuevas realidades familiares que permitan una estabilidad con el fin de recuperar espacios antes perdidos.

Para practicar las relaciones entre vecinos hacemos asambleas y nos repartimos las tareas de mantenimiento de los espacios comunes. Permite practicar habilidades necesarias para cada familia que faciliten la integración en los bloques de vecinos donde vivirán al salir del proyecto.

Trabajar desde la familia y con todos los elementos de la red social (económicos, laborales, formativos, salud, etc.) es el objetivo indispensable para hacer actuaciones coordinadas y realistas.

Un estado emocional fortalecido, vivienda a precio digno, estabilidad económica mínima, ocupación estabilizada, relaciones familiares saludables, serían las pistas que nos indican que hemos hecho un trabajo integral, que ya se puede preparar la salida familiar del proyecto y que se ha cumplido el último de nuestros objetivos.

Hacia dónde vamos

La entrada en el proyecto es a partir de una situación de emergencia familiar. Una vez frenada y recolocada la situación inicial, los procesos de salida (fruto de la situación de crisis económica inmobiliaria, laboral antes descrita) se hacen más largos de lo previsto inicialmente. Por otro lado, las peticiones de entrada se acumulan en una lista de espera que nos recuerda que muchas personas en nuestros municipios están viviendo

en condiciones similares a la de las personas refugiadas.

Con el objetivo de facilitar alternativas estables a las familias, nos hemos propuesto:

- Aumentar los contactos con la red de viviendas a precios sociales tanto a un nivel formal (administraciones, fundaciones, etc.) como informal (red de voluntarios y particulares).
- Apoyar a la familia en el proceso de búsqueda de piso y en los primeros pasos del cambio de vivienda, a veces con ayudas económicas para la entrada, muebles o traslados.
- Asegurar unos ingresos mínimos que permitan salir de la situación de emergencia hacia una pobreza intermitente. Acuerdos con empresas sociales, participación en programas de ocupación integrales, participación en cursos de formación en habilidades transversales, iniciativas que trabaja la red de Cáritas y su programa de orientación sociolaboral.
- Trabajar para conectar las familias con otras redes de apoyo con las que puedan estabilizar los mínimos vitales y construir realidades alternativas que permitan participar en la construcción de un mundo más justo y habitable.